



**Revista do Programa de Estudos Pós-Graduados em Literatura e
Crítica Literária da PUC-SP**

nº 17 - dezembro de 2016

**Arte, literatura e infancias en la obra de Jimmy Liao: algunos diálogos
posibles entre producción y recepción**

**Arte, literatura e infâncias na obra de Jimmy Liao: alguns diálogos
possíveis entre produção e recepção**

*Dra. Valeria Sardi**

RESUMEN

En este artículo nos proponemos analizar el libro álbum *Ojalá pudiera pedir un deseo* del autor e ilustrador taiwanés Jimmy Liao desde una doble mirada. Por un lado, indagar en cómo se configura este texto en una relación clara entre literatura y arte –a partir de la toma en préstamo de distintos lenguajes artísticos– y, por otro lado, detenernos en una experiencia de lectura del texto seleccionado con profesores/as en formación de un Profesorado en Lengua y Literatura de la ciudad de Buenos Aires. En este sentido, nos interesa indagar cómo Liao construye sus textos tomando como ejemplo el libro álbum seleccionado y, a partir de la experiencia de lectura con profesores/as en formación, teorizar y reflexionar en torno a las prácticas de lectura en la formación docente inicial, las relaciones entre modos de leer y educación visual, entre representaciones de infancias y literatura con niños/as.

PALABRAS CLAVE: Jimmy Liao; Arte y literatura; Lectura; Formación docente

RESUMO

Neste artigo analisaremos o livro álbum *Ojalá pudiera pedir un deseo* [Quem dera pudesse pedir um desejo] do autor e ilustrador taiwanês Jimmy Liao a partir de um duplo olhar. De um lado, questionaremos como este texto se configura em uma clara relação entre a literatura e a arte –em um diálogo entre as diferentes linguagens artísticas– e, por outro lado, nos deteremos em uma experiência de leitura do texto selecionado com professores/as participantes do curso de formação de professores na cidade de Buenos Aires, Profesorado en Lengua y Literatura. Neste sentido, nos interessa pensar como Liao constrói seus textos, tomando como exemplo o selecionado, e, a partir da experiência de leitura com professores/as em formação, teorizar e refletir sobre as práticas de leitura na formação de professores/as de educação infantil, as

* Profesora Adjunta Ordinaria a cargo de la Cátedra de Didáctica de la lengua y la literatura II del Profesorado en Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FAHCE) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) e investigadora en esa misma casa de estudios en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias de Género (CINIG) del Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades (IDIHCS) de la FAHCE- UNLP, La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina. sardivaleria@gmail.com



**Revista do Programa de Estudos Pós-Graduados em Literatura e
Crítica Literária da PUC-SP**

nº 17 - dezembro de 2016

relações entre os modos de ler e a educação visual, entre representações de infâncias e literatura para crianças.

PALAVRAS-CHAVE: Jimmy Liao; Arte e literatura; Leitura; Formatura em educação

Michel Foucault en *La gran extranjera* (2015) plantea que “[...] en cierto sentido puede decirse que toda obra dice no solo lo que dice, lo que cuenta, su historia, su fábula: dice además qué es la literatura.” (2015, p. 83). Es decir, cada texto literario no solo da cuenta de un relato sino que es un modelo, un ejemplo posible de lo que es la literatura para quien escribe. Asimismo, y reforzando esta posición, Foucault plantea que la literatura es hecho de lenguaje, discurso que habla y se dirige a la literatura. De manera tal que la literatura sería un espacio de lenguaje que se pliega sobre sí mismo, que juega con los límites; se piensa, por un lado, “como figura de la transgresión” en tanto busca distanciarse o rechazar la producción literaria anterior y, por otro, “[...] como reiteración de la biblioteca [...]” (2015, p. 81) en tanto diálogo infinito y semejanza con textos y poéticas de otros/as autores/as. O, como señala Roland Barthes, “[...] la literatura nace una y otra vez en cada individuo que escribe y con la voluntad de abolir toda literatura anterior.” (BARTHES, 2003, p. 178).

En este sentido, si recorremos la producción literaria de Jimmy Liao podemos reconocer una propuesta estética transgresora que redefine la literatura y podríamos agregar, a veces, su poética en cada uno de sus libros y, a su vez, dialoga con cierta tradición del arte en tanto experimentación y puesta en juego de elementos residuales. De allí que, en este artículo nos interesa abordar la poética de Jimmy Liao, dando cuenta de cómo se construye en un cruce de la literatura con otros lenguajes artísticos para, acaso, proponer un modo singular de entender la literatura. Pero no solo nos interesa detenernos en su poética sino también indagar en la recepción de su obra, específicamente en el ámbito de la formación docente inicial en Letras. Para ello nos detendremos a analizar una experiencia de lectura del texto *Ojalá pudiera pedir un deseo* (2014) con un grupo de profesores/as en formación de un profesorado en Letras de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en un seminario sobre estéticas y poéticas de la literatura para niñ@s en el que abordamos la problematización en torno a los modos de leer libros ilustrados y la formación docente, la formación estética en el profesorado en Letras y la literatura para niñ@s como campo de experimentación y producción literaria.

1 Una estética de ruptura

Explorar la poética del escritor taiwanés Jimmy Liao es una oportunidad para redefinir la literatura, en tanto objeto de lenguaje que construye un registro estético

propio pero que, a su vez, establece relaciones con otros lenguajes. Sus textos se inscriben en una definición de la literatura en tanto espacio en que circulan y dialogan diversos lenguajes –de las artes plásticas, el cine, el videoclip, la historieta- y discursividades –de los adultos, de las infancias, como experimentación y transgresión que se observa en la estructuración narrativa, en la reapropiación de otros lenguajes estéticos, entre otros rasgos, como experiencia de los límites que requiere de los/as lectores/as una disponibilidad activa y colaborativa que busca romper con sus horizontes de expectativas.

Asimismo podemos considerar a su literatura en tanto arte, ya que no busca una comprensión acabada por parte de los/as lectores/as sino que se piensa, más bien, como “[...] un punto de vista que no excluye a ningún otro [...]” diría Gide citado por Barthes (BARTHES, 2003, p. 19). Es decir, es arte en tanto discurso que se propone escapar de la mera representación para proponer un trabajo con diversos lenguajes estéticos y poner en escena multiplicidad de procedimientos literarios y plásticos que complejizan la práctica de lectura e invitan a los/as lectores/as a salirse de los modos de leer institucionalizados. Además sus textos se encuadran dentro del arte ya que se posiciona en una sociabilidad clara, no como un objeto intemporal sino, por el contrario, como producto de la contemporaneidad en una operación clara de reapropiación de estéticas y lenguajes emergentes. Por otra parte, la dimensión artística en los textos de Liao está dada por cómo involucra lo sensorial y lo simbólico o, mejor dicho, cómo trabaja en su poética con una conjunción sintética entre estos dos aspectos.

En este sentido, la producción literaria de Liao nos introduce en un universo estético donde arte y literatura se combinan y llevan a los/as lectores/as a suspender los juicios de valor y dejarse perturbar por las sensaciones e impresiones; es decir, por los efectos que los textos de este autor despiertan en los/as lectores/as que rompen, de algún modo, con las ideas preconcebidas acerca de la literatura y, específicamente, de la literatura para niños.

Ojalá pudiera pedir un deseo (2014) revela la complejidad narrativa y visual que propone Liao como una apuesta a pensar la literatura como la exploración de los límites, como una ruptura con las representaciones existentes sobre la literatura para niños y sus lectores/as.

Ya desde la sobrecubierta nos encontramos con un personaje presentado desde lo visual con los ojos cerrados sobre un fondo amarillo vibrante y una lámpara que nos remite a la de Aladino, con un gato asomando su cara del interior de ella que nos

interpela: *Ojalá pudiera pedir un deseo* da cuenta de un narrador niño en primera persona que desea pedir un deseo. Esta escena y el título establecen claramente una relación intertextual con los cuentos clásicos de tradición oral y, a su vez, presenta un personaje complejo que reflexiona acerca del deseo y la posibilidad de éste; estableciendo en ese inicio algunos de los elementos o aspectos característicos de la poética de Liao: las referencias intertextuales y la dimensión ontológica del ser humano, en este caso de un niño. La portada, en cambio, reproduce una escena que se incluye al interior del libro, que muestra un bosque nevado donde el mismo niño observa un pájaro entre las ramas y el gato está paseando, dando cuenta de la perspectiva del niño en un ámbito realista. Tanto en la sobrecubierta como en la portada y en ciertas zonas del texto, la paleta es de colores cálidos mientras que, en un claro contrapunto visual y narrativo, en otras escenas al interior del libro la paleta es fría y predomina la gama de los grises. El color, a lo largo del texto, funciona como deíctico en tanto el tinte y el tono indican diferentes niveles de ficción –como veremos más adelante- y cargas simbólicas que, como lectores/as, vamos descubriendo en cada lectura y relectura. Por otra parte, el contrapunto también está dado en cuanto al formato, ya que la sobrecubierta tiene una orientación vertical mientras que el libro es apaisado.

En cuanto a la estructura narrativa, este libro álbum se construye en una complejidad narratológica que está dada por el entramado entre dos niveles de ficción que arman la historia o, con Ricardo Piglia en su “Tesis sobre el cuento” (2000) podríamos decir que se trata de un relato que cuenta dos historias. Por un lado, la historia que se abre en las guardas iniciales del libro donde un niño representado en piyama a rayas en la gama de los colores fríos sueña “un sueño ajeno” –que nos remite a la poética borgiana y a la dimensión del inconsciente de un personaje atrapado en el sueño, que se refuerza con la imagen en la siguiente doble página donde vemos desde la perspectiva del niño el cielo estrellado. A partir de allí se abre un nivel de ficción que relata el sueño que tuvo el niño que, pareciera ser, es la historia de un niño que encuentra una tetera a la orilla del mar –que han descartado otr@s niñ@s porque descubrieron que no era mágica- y juega con ella como si se tratara de su mascota y, al final del día, la deja abandonada. La lámpara quiere ir con él y lo sigue a su casa. El niño, entonces, decide decirle a su madre que es una lámpara mágica que convierte los sueños de las personas en realidad. allí ya podemos observar cómo aparece la ligazón entre el mundo de la infancia y el mundo adulto, en tanto constitutiva de la identidad de las infancias. En este nivel de ficción, a lo largo del texto, la lámpara va

transformándose en tetera, en objeto descartable, en objeto animado, objeto maravilloso, en juguete o mascota y, de ese modo, también va cambiando el vínculo que los personajes tienen con ella: deseada, preciada, cuidada o abandonada. En estos modos de vincularse con el objeto, Liao introduce sutilmente la crítica al consumismo y al capitalismo y las consecuencias sociales y culturales que ha generado en los sujetos, entre ellos l@s niñ@s.

En la página siguiente, aparece la portadilla con los datos legales del libro y el título y el autor y como fondo nos encontramos con un álbum de fotos en blanco y negro que representa distintos personajes en diversas situaciones que, luego, se desplegarán a lo largo del libro con el agregado de otras escenas ficticiales que se estructuran en un cruce visual y verbal dando cuenta de los deseos que tienen esos personajes o de los sueños que querrían que se hicieran realidad. Esas escenas representadas como cuadros pictóricos en la gama de los grises constituyen el otro nivel ficcional en el que se estructura la historia. Es decir, *Ojalá pudiera pedir un deseo* está narrado en dos niveles ficticiales que se corresponden a dos paletas de color, que configuran un claro contrapunto visual y narrativo y que, a lo largo del libro que leemos, se van intercalando y alternando. Esta complejidad narratológica hizo que, durante la experiencia de lectura con profesores/as en formación, se discutiera en torno a diversas interpretaciones que planteaban, por ejemplo, que uno de los niveles es el de la fábula del niño que quería pedir un deseo y, el otro es el de la dimensión onírica de los sueños/deseos que genera en las personas la lámpara mágica; asimismo, algunas estudiantes plantearon que las escenas en colores fríos eran los recuerdos que la lámpara tenía de los sueños de distintos personajes. Esa multidimensionalidad narrativa que construye Liao en el entrecruzamiento entre discurso verbal y discurso visual interpela a los/as lectores/as en un rol activo de interpretación y los/as coloca en un espacio de incertidumbre y ambigüedad respecto del relato que requiere de modos de leer que atiendan a aspectos tanto materiales, estéticos como discursivos característicos del género libro álbum.

Asimismo, la interconexión entre imágenes y textos configuran el modo en que Liao elige para narrar la fábula en este libro y, para ello, el autor e ilustrador pone en juego diversos recursos visuales, técnicas plásticas y procedimientos narrativos provenientes de múltiples lenguajes estéticos. Por un lado, a lo largo del libro se utiliza la doble página como modo de focalizar alguna situación o escena particular como, por ejemplo cuando luego de presentar varios deseos aparece una doble página del niño del

otro nivel de ficción recordándole al lector, a partir del uso de la primera persona narradora, que es el niño que encontró la tetera en la playa. Esta situación se representa gráficamente utilizando el recurso filmico del plano picado que muestra desde una perspectiva aérea lateral la figura del niño en la escalinata. Asimismo, en la zona donde el niño está acostado, el piso está iluminado de los mismos colores que la vestimenta del personaje, haciendo un juego de luces y sombras que nos remite a la iluminación teatral y, además, es una forma de llevar la mirada a focalizar en el personaje niño. En la escalinata aparecen dos objetos –un hongo y un huevo– que refieren al universo maravilloso de la literatura para niñ@s en un claro guiño a los destinatarios. También en la construcción del personaje del niño a través de su presentación en distintas situaciones, Liao utiliza el *zoom* para obligar a los/as lectores/as a detenerse en una escena –por ejemplo, en la doble página donde el niño aparece durmiendo sobre las teclas de un piano gigante y el texto hace alusión a su deseo de “[...] tocar maravillosamente” y dar un concierto donde todos lo aplaudieran y su “madre llorara, orgullosa”. (2014, s.p.) En esta doble página, a su vez, el piano está visto desde abajo –usando el plano contrapicado propio del lenguaje filmico– como si fuera la mirada de un niño que observa la escena y la representa hiperbólicamente.

El uso de recursos visuales propios del lenguaje cinematográfico también está presente, por ejemplo, en las escenas en cuadros claramente delimitados por un marco negro –como si se tratara de escenas cinematográficas recortadas en el montaje– que sugieren continuidad narrativa y asignan temporalidad al relato, por ejemplo, en la doble página donde aparece la lámpara que se abre, asoma el gato y finalmente sale del objeto mirando de frente al lector/espectador. Otro recurso cinematográfico, que también se utiliza en la historieta, es el *montaje-cut*, es decir, “[...] un paso o puntuación puramente óptica entre imágenes [...]” (DELEUZE, 1996, p. 27) que presenta cuadros con escenas diferentes y simultáneas que construyen la narración. Esto se observa cuando el narrador en primera persona reflexiona acerca de las obras de arte que hay en la galería de su madre –el discurso verbal problematiza la cuestión del mercado del arte y el lugar del artista a partir de la reflexión del personaje en torno a que algunos cuadros parecen realizados por niñ@s– y cada obra plástica, en la doble página siguiente, es reemplazada por una escena que remite a los sueños/deseos de los personajes en blanco y negro que aparecen en el otro nivel de ficción. Allí cada cuadro con cada imagen va configurando la narración en series encadenadas o alternadas que establecen un cruce entre los dos niveles de ficción del relato que estamos leyendo. Esto se hace evidente por el cruce

contrapuntístico entre el color del fondo de la pared verde y los colores fríos de las imágenes en serie, haciendo hincapié, nuevamente, en ese doble juego entre las dos historias y entre las dos paletas de colores que estructuran el relato. El discurso verbal, constituido por preguntas dirigidas a los/as lectores/as, en esta doble página, retoma la problematización en torno al arte y, a su vez, invita a que imaginemos cuáles son los deseos de los personajes de los cuadros. De esta manera, discurso icónico y discurso verbal construyen una “[...] trama de ilustraciones y textos donde imagen y palabra se yuxtaponen, dialogan, se sobreimprimen para crear múltiples flujos de sentidos posibles.” (SARDI, 2012, p. 2).

En relación con el lenguaje de la historieta podemos observar el uso de la línea cinética para dar movimiento a los objetos como, por ejemplo, la lámpara, o la representación de los grupos de niños, al inicio del texto, que nos remiten a las figuras humanas en el cómic.

Por otro lado, la construcción del relato también se nutre de la influencia de las artes plásticas no solo por las referencias intertextuales a obras canónicas del arte pictórico sino también por el uso de estéticas que se referencian en movimientos artísticos representativos. En cuanto a las obras plásticas reconocibles por la lectura adulta en algunas de las imágenes de este libro, nos encontramos con *La gran ola de Kanagawa* de Hokusai en el deseo del niño que quiere ser marinero; o con *El maestro de escuela* de Magritte –en el deseo de Xiaodu que quiere que los artistas “[...] continúen sintiendo la necesidad de crear.” (2014, s.p.). Asimismo, a lo largo de las páginas del libro aparecen imágenes que nos recuerdan a la estética de Marc Chagall – cuando el narrador omnisciente cuenta que a Maomao le gustaría encontrar un par de medias que le hicieran juego con su sombrero- o a la obra del ilustrador Shau Tan – cuando se presenta el deseo de Dongdong de “[...] no tener que vivir en un entorno contaminado.” (2014, s.p.). En este sentido, en las páginas donde se presenta el catálogo de deseos o sueños de diversos personajes usando colores de la paleta fría, podemos observar la referencia al surrealismo como, por ejemplo, por el uso de imágenes oníricas o intertextos visuales con la obra de René Magritte, Salvador Dalí o Joan Miró, en una clara reapropiación de la tradición para resignificarla desde su propia poética visual. Esta operación de reelaboración de la tradición también se explicita con las referencias transtextuales a textos como *El principito* de Saint Exupéry, *Alicia en el país de las maravillas*, de Lewis Carroll, o *Donde viven los monstruos*, de Maurice Sendak, claramente reconocibles por los lectores niños, o la construcción poética de cada

escena de los sueños que se construye reproduciendo la síntesis simbólica del haiku. En estas escenas también es interesante observar cómo cada imagen representa una síntesis simbólica de alta intensidad narrativa y visual donde discurso verbal e icónico establecen un diálogo interdependiente que profundiza la dimensión polisémica del libro álbum y genera una fuerte interpelación en los/as lectores/as.

Esta particularidad de la poética de Jimmy Liao se potencia con su interés en representar en sus textos -como se puede observar en *Ojalá pudiera pedir un deseo*, la percepción de l@s niñ@s acerca del mundo que les toca vivir, no solo a partir de la primera persona sino también desde la mirada de un narrador omnisciente que focaliza sus sentires, sentimientos, vivencias. Y es allí donde la infancia aparece en plural, como experiencia multimorfa, es decir, como “[...] diversidad de modos de habitarla, transitarla; de múltiples modos de ser niñ@ en tanto diversas trayectorias de vida, recorridos, formas de vinculación sociocultural y de socialización primaria.” (SARDI, 2014, p.1). Esto se hace evidente en el texto a partir de cómo se representa cada niñ@ a partir de la expresión de su deseo, narrados en el segundo nivel de ficción. Así está la niña que “[...] desea que cada vez que se sienta sola pueda tomarse una deliciosa infusión de té con miel [...]”; o aquel niño que anhelaba que “[...] todos sus recuerdos fueran bellos [...]”; o el deseo de Florecilla “[...] es ir a dar vuelta al mundo [...]”; o el deseo de Bebé que perdió a su primo en uno de los terremotos “[...] desea que la Tierra no vuelva a temblar nunca más [...]”; o el deseo de Jack que sueña con que cuando tenga vergüenza nadie se dé cuenta; o Pecas desea “[...] no tener que separarse nunca más de sus seres queridos [...]”; o Dongdong desearía que “[...] jamás nadie volviera a creer en las mentiras del amor [...]” a partir de que vio cómo su hermana mayor se enamoraba de “[...] una bestia que le hizo mucho daño [...]” (2014, s.p.), entre otros deseos que muestran en cada imagen/relato la infancia como experiencia de lo otro, como lo desconocido, lo inescrutable, lo que nos interpela como adultos (LARROSA, 2000; NÚÑEZ, 2010) en tanto plantea lo inesperado, lo inaugural, la transgresión respecto de lo establecido o esperable. Jimmy Liao, a través de cómo narra cada una de estas mini historias, presenta a las infancias desde una “política de la proximidad” (GRAU, 2011), aquella que atiende a los modos de sentir y habitar cada una de las vidas de los niñ@s, reconociendo sus deseos, necesidades, cuerpos y atendiendo a la multiplicidad de variables que atraviesan las identidades de las infancias.

Por otro lado, las infancias en *Ojalá pudiera pedir un deseo* están representadas en los modos en que l@s niñ@s ven y habitan el mundo contemporáneo del

capitalismo, el consumo y su consecuente depredación sobre la naturaleza, las prácticas culturales y el contexto social. En este sentido, la infancia aparece representada como inmersa en el capitalismo infantil (BUSTELO, 2011) en tanto subjetividades modeladas a partir de la lógica mercantilista del consumo, como se observa al final del texto cuando aparece el genio y le propone al niño acceder a todos sus deseos de acumulación, egocentrismo y fama –aunque eso signifique desde la voz del genio narrador “[...] vivir aterrado cada día y sacrificar [su] existencia [...]” (2014, s.p.); o bien, cuando al inicio del texto se muestra al grupo de niños que descartan la lámpara porque no era mágica como creían, reproduciendo la espiral del consumo capitalista.

En este sentido, en este texto observamos otro elemento recurrente de la poética de Jimmy Liao que es la problematización y reflexión de l@s niñ@s en relación con el deterioro del ecosistema, el maltrato a los animales encerrados, la destrucción de la naturaleza como efectos de la contaminación desmedida. Por ejemplo, los hermanos que trabajan en una fábrica del cielo “[...] desearían que la fábrica cerrase para que las nubes blancas y negras pudieran convivir en armonía [...]”, o el elefante que está con Tarzán desea “[...] volver a pasear por la sabana [...]”, o bien Pepe quiere que “[...] cada madrugada hubiera un mochuelo posado frente a su ventana sonriéndole [...]” (2014, s.p.), o el niño que desea que la lámpara sea mágica para poder “socorrer a los animales cautivos del zoo”, por nombrar solo algunos.

La estética de Liao, entonces, se teje en el cruce de diversos registros artísticos, en un contrapunto visual y narrativo para contar historias –que se construyen a partir de la elaboración de una compleja estructura narratológica donde las imágenes y el discurso verbal tienen el mismo estatuto– en las que las infancias se representan en su complejidad en el mundo contemporáneo.

2 Modos de leer y formación docente

La experiencia de abordar la poética de Jimmy Liao con profesores/as en formación de la carrera de Letras partió de seleccionar un autor poco frecuentado en los espacios de formación y entre los/as lectores argentinos/as –excepto algunos fanáticos de su obra– que propone una estética de ruptura –como veíamos en el apartado anterior– y que invita a leer de otro modo, donde el cruce entre discurso verbal y discurso icónico configura abordajes no transitados habitualmente en la formación docente. Asimismo, como el seminario se proponía trabajar con estéticas y poéticas de autores/as del campo

de la literatura para niñ@s que establecieran un diálogo entre literatura y arte, este fue también un motivo para la elección de este autor. Así, de la amplia producción literaria de Liao, seleccionamos para abordar en el seminario *La piedra azul* (2000) y *Ojalá pudiera pedir un deseo* (2014)¹, textos que muestran momentos distintos de la obra de este autor pero, a su vez, dan cuenta de ciertas continuidades o rasgos que configuran su poética y que son claramente reconocibles.

El primer paso fue pedirles a los/as estudiantes que hicieran una investigación sobre el autor, rastrearan su biografía y bibliografía y pudieran tener una primera aproximación antes de comenzar a leer los textos del corpus seleccionado. Esta tarea generó la primera dificultad, cuando algunos/as estudiantes plantearon que en la biblioteca del instituto no había material y que no sabían dónde podían encontrarlo. Así sugerí la lectura de algunas revistas especializadas digitales –que en la mayoría de los casos los/as estudiantes desconocían- y, además, que rastrearan si el autor tenía página web propia o cuenta en alguna de las redes sociales digitales. Esta primera indagación trajo algunos datos que, para los/as profesores/as en formación, resultaron interesantes y significativos como, por ejemplo, Andrea –una de las estudiantes- señaló que le había llamado la atención que el autor era autodidacta y que tenía un recorrido poco convencional, ya que venía del mundo de la publicidad; Pilar comentó que le había sorprendido la forma en que creaba cada libro, primero dibujaba y luego armaba la historia y, también, que le resultaba raro las diferentes estéticas que proponía el autor en sus diversos textos; María señaló que en sus textos se observaba cierto tono emocional y un interés por dar cuenta de cierta autoafirmación respecto de la vida, tal vez debido al problema de salud que había tenido. Otras estudiantes comentaron que habían encontrado en Internet algunos cortometrajes y *trailers* de textos de Liao y que les había resultado interesante ver cómo, de este modo, también se podía acceder a su literatura, no solamente leyendo sus libros en soporte papel. A partir de estos comentarios y con una primera exploración de distintos textos del autor, fuimos trabajando acerca del contexto de producción, de su usina de ideas y de cómo al tratarse de un ilustrador que se volcó a la literatura para niñ@s su proceso creativo da cuenta de otros modos de pensar la literatura en un diálogo claro con las artes plásticas. En este sentido, varios estudiantes señalaron que les sorprendía que cada página de los libros de este autor parecía una “[...] pequeña obra de arte [...]” (2014, s.p.) que había que leerla de otro

¹ En este artículo solo analizamos por cuestiones de espacio la experiencia de lectura con el libro álbum *Ojalá pudiera pedir un deseo*.

modo, haciendo dialogar las imágenes con los textos y deteniéndose en detalles visuales que requerían de la práctica de la relectura atenta. Ese comentario habilitó mi intervención para recuperar los saberes que el grupo tenía acerca del género libro álbum y definirlo, siguiendo a Hanán Díaz como:

[...] libro donde intervienen imágenes, textos y pautas de diseño gráfico [...]. [...] se reconoce porque las imágenes ocupan un espacio importante en la superficie de la página [...]. [...] existe un diálogo entre el texto y las ilustraciones o lo que puede llamarse una interconexión de códigos. [Y] debe prevalecer tal dependencia que los textos no puedan ser entendidos sin las imágenes y viceversa. (HANÁN DÍAZ, 2007, p. 92-93).

Y, en relación con ello, no se puede soslayar que la lectura de los libros álbum presenta:

[...] una tensión entre nuestro impulso de observar las imágenes [...] y de no interrumpir el flujo narrativo temporal. El texto verbal nos lleva a leer en forma lineal, mientras que las imágenes nos seducen para que nos detengamos a observar. (SIPES, 1998, p.101 citado por ARIZPE y STILES, 2004, p. 49).

Esta primera aproximación a la obra de Liao puso en tensión ciertos modos habituales de leer de los/as estudiantes del profesorado en Letras y la propuesta de lectura que surge de los textos de este autor, donde la interpelación a los lectores es un rasgo característico de su poética. Como señalan Arizpe y Styles, siguiendo a Margaret Meek, para referirse a cómo l@s niñ@s leen libros ilustrados “[...] es el texto el que nos enseña lo que los lectores necesitan aprender [...]” (ARIZPE y STYLES, 2004, p. 99); es decir, la lectura de *Ojalá pudiera pedir un deseo* y, luego, *La piedra azul* de Jimmy Liao, puso el foco en cómo se está pensando la formación de lectores/as en el ámbito de la formación de docentes en Letras, la vacancia que sigue existiendo en términos de una formación visual y estética –en esta institución los estudiantes pueden optar por un seminario optativo de Historia del arte- que habilite o posibilite leer, por ejemplo, libros ilustrados o libros álbum donde la lectura de imágenes es central y constitutiva del género. En ese sentido, la experiencia de leer estos textos en el seminario dio cuenta de cómo algunos/as lectores/as requieren de un acompañamiento del docente que atienda a sus biografías lectoras, que recupere sus intervenciones para problematizarlas y, a su vez, proponga preguntas que promuevan la formación de

lectores/as con sensibilidad estética entre los futuros graduados en Letras; es decir, abordar la lectura no como un mero acto intelectual sino, más bien, como una práctica intersubjetiva anclada en un contexto sociohistórico y cultural (CHARTIER, 1999), que promueva la construcción de una experiencia visual y estética y el desarrollo de “[...] una conciencia crítica del texto y de su papel como lectores.” (ARIZPE y STYLES, 2004, p. 99).

Asimismo, esta experiencia me interpeló como formadora de formadores en tanto y en cuanto implicó revisar o repensar qué lugar se le da a la formación estética en la currícula del profesorado, no solo para leer libros ilustrados o álbum, sino como una experiencia formativa para los futuros docentes que, en sus prácticas en terreno tendrán que aguzar la mirada y la escucha para recuperar y poner en diálogo experiencias estéticas y apropiación de conocimientos lingüísticos-literarios diversos que surgen como emergentes en el campo profesional a partir de los aportes de sus futuros/as estudiantes. En este sentido, como plantea Elliot Eisner, “[...] la falta de atención a la estética en el currículum escolar significa omitir la posibilidad de cultivar las sensibilidades [...]” (EISNER, 2002, p. 71) ya que este autor entiende la educación estética como el tránsito por experiencias que son de una increíble fuente de estimulación y, asimismo, motivan la “[...] necesidad de dar un orden al mundo en que vivimos. [...] conferir un orden estético a nuestro mundo es darle cohesión, ajustarlo, sentirlo adecuado, equilibrar las cosas y crear armonía” (p. 65); de allí que la experiencia estética promueve la exploración, el juego, la intuición, la apropiación del conocimiento, el interjuego entre lo intelectual y lo sensorial, entre la mente y el cuerpo.

Por otra parte, y específicamente en relación con la educación visual entendida como “[...] una forma particular de realización humana que incluye nuestra capacidad de advertir lo que es visualmente sutil y de utilizarlo con una significación personal o social [...]” (EISNER, 2002, p. 107) los/as profesores/as en formación en Letras a lo largo de su recorrido en la carrera casi no transitan experiencias vinculadas con aprehender, discernir o vincularse con cualidades visuales, lo que se hace evidente cuando frente a la lectura de un libro ilustrado o libro álbum priorizan el discurso verbal, el intento de comprender el texto en tanto totalidad, establecer los sentidos literales o tratar de aprehender el texto en sus múltiples dimensiones en lugar de atravesar la experiencia visual en tanto posibilidad de construir significados desde las formas visuales. Por ejemplo, durante la lectura Héctor, uno de los estudiantes, comentó “es como si sintiera que no puedo leer el libro, que no sé cómo leer las imágenes, como

si le faltara algo”, dando cuenta de esa dificultad para leer un texto que rompe con las prácticas de lectura habituales de la carrera de Letras.

Es decir, priorizar en la formación la educación visual es promover la formación de docentes que, por un lado, adquieran cualidades visuales que les permitan vincularse con las imágenes desde una dimensión sensible; y, por otro lado, posibilitar experiencias formativas que den cuenta de cómo los significados se construyen no solo con el conocimiento discursivo – al que están habituados los profesores en formación – sino, también, a través del conocimiento no discursivo como se da en el caso del arte (LANGER, 1976 citado por EISNER, 2002, p. 110). En este sentido, la educación visual también da lugar a la apropiación de conocimientos abstractos a través del arte ya que la experiencia artística implica un trabajo con la percepción que involucra la representación simbólica y, por ende, la abstracción conceptual. En este sentido, los dos textos de Liao que trabajamos en el seminario abundan en imágenes de un alto nivel de síntesis simbólica a través de las cuales los/as profesores/as en formación necesitaron afinar o poner en práctica la operación perceptiva de construcción de una mirada sensible y visual en torno a las imágenes de los textos abordados a partir de la necesidad de atender a qué mirar, cómo enfocar, qué seleccionar, qué priorizar, etc., procedimientos que dan cuenta, claramente, de poner en juego la abstracción. Aún más, por ejemplo en *Ojalá pudiera pedir un deseo*, cada página presenta una escena como catálogo de estados de ánimo o experiencias subjetivas de los personajes que van apareciendo y, en cada una de ellas Liao apuesta a una representación simbólica donde, pareciera ser, se intensifican las sensaciones de los personajes para dar lugar a una mayor síntesis simbólica y un efecto más contundente en el/la lector/a. En la experiencia de lectura con los/as profesores/as en formación esta operación de abstracción que lleva adelante el autor, hizo que los/as lectores/as necesitaran aguzar la mirada, detenerse en aspectos no convencionales, releer las imágenes, imaginarse esa representación y poder construir una lectura/mirada perceptiva que se corriera de lo habitual para encontrar otros sentidos, otros significados, otros modos de imaginar/ver a los/as personajes y a las historias que se relatan en cada imagen.

Por otro lado, la experiencia de leer *Ojalá pudiera pedir un deseo* con estudiantes del profesorado en Letras permitió observar, en relación con la necesidad de privilegiar o dar un lugar más preponderante en la formación inicial a la educación visual, cómo el abordaje de estos textos promovió el aprendizaje de los códigos propios de las artes plásticas, la apropiación de un metalenguaje disciplinar específico a partir de

la experiencia de lectura, el conocimiento y el aprendizaje de diversas estéticas y técnicas plásticas y de otros lenguajes artísticos², la puesta en juego de los saberes teórico literarios a través de un diálogo con saberes teóricos plásticos a partir de la experiencia compartida de leer estos textos. Es decir, el abordaje de los textos de este autor posibilitó el tránsito por experiencias formativas vinculadas con la alfabetización visual en términos de la adquisición de unos saberes específicos vinculados a las formas visuales que les permiten a los/as profesores/as en formación no solo decodificar e interpretar imágenes presentes en libros ilustrados y álbumes sino también construir una mirada estética y visual respecto de otros géneros, formas y discursos sociales visuales. En este sentido, aprender a leer desde una percepción visual en la formación docente posibilitaría no solo la apropiación de saberes visuales específicos y saberes en torno a los libros ilustrados sino también “[...] comprender qué dicen y cómo funcionan las formas visuales [...]” y, a partir de allí, “[...] extraer significados que no son traducibles en otros términos.” (EISNER, 2002, p. 113).

De allí que proponer una educación visual en el recorrido de la formación docente inicial es una invitación a, por un lado, descubrir y promover otros modos de leer entre los/as estudiantes, favorecer la construcción de una mirada atenta y detenida que privilegie el trabajo con la percepción y la dimensión sensible de los/as lectores/as; por otro lado, promover la socialización y problematización de los efectos que los textos, las imágenes, las lecturas tienen en los/as estudiantes recuperando la dimensión sensorial y afectiva del conocimiento; asimismo, dar cuenta de cómo el arte puede ser una experiencia que promueva la construcción de significados sensibles y, a su vez, abstractos y conceptuales en relación con saberes específicos y de mundo. En resumen, se trata de priorizar otros modos de vincularse con la lectura que apuesten a la dimensión afectiva y sensible a partir de un diálogo con la conceptualización teórica y la articulación con la práctica.

Otra dimensión que tuvo un lugar central en el abordaje de *Ojalá pudiera pedir un deseo* con los/as profesores en formación fue la problematización de cómo este texto era perturbador en relación a cómo representa a las infancias, mostrando un abanico de subjetividades e identidades niñ@s que vivencian diversos sentimientos, situaciones,

² En este sentido, fue interesante cómo en el caso de aquellos/as estudiantes que tenían una experiencia previa de educación visual o algunos recorridos vinculados con las artes plásticas, pudieron establecer relaciones entre el texto de Liao y artistas como Edward Hopper, Antonio Berni, corrientes estéticas como el expresionismo, entre otras. Esto hizo necesario explicar aspectos específicos de las artes visuales en relación con el texto de Liao que estábamos analizando y leyendo.

experiencias, en muchos casos vinculadas con la muerte, el dolor y la pérdida. De allí que la lectura y el abordaje de este libro álbum también estuvo atravesado por la reflexión en torno a qué representaciones de infancias y de literatura con las infancias tenían como adultos, fundamentalmente a partir del desconocimiento a lo largo de la formación en Letras de este campo de producción literaria y, como algunos/as de ellos/as reconocía, el prejuicio en torno a la literatura con niñ@s.

3 Algunas conclusiones posibles

A partir de esta experiencia formativa de lectura y análisis del texto *Ojalá pudiera pedir un deseo*, de Jimmy Liao, en el espacio del seminario de literatura para niñ@s en la formación inicial de los/as profesores/as en Letras, se evidencia la necesidad de favorecer en la formación docente la posibilidad de transitar experiencias estéticas y literarias que rompan con cierta representación hegemónica y canónica de la literatura, para experimentar y conocer otras lecturas, textos y poéticas. A su vez, como señalábamos anteriormente, se hace imperativo promover la formación visual de los/as profesores/as en formación con el objetivo de profundizar o facilitar el desarrollo de cualidades vinculadas con la sensibilidad y la afectividad en relación con la apropiación del conocimiento.

Por otro lado, y no menos importante, sobre todo por la tarea de los/as estudiantes del profesorado en relación con la formación de lectores y lectoras en los diversos contextos de sus futuros desempeños laborales, como da cuenta la experiencia de abordaje del texto de Jimmy Liao, se hace necesario crear las condiciones en el espacio de la formación docente inicial para problematizar en torno a la recepción literaria, a los diversos modos de leer, a los múltiples modos de abordaje de los textos en tanto sujetos participen en la práctica de lectura.

Asimismo, esta experiencia me invitó a reflexionar sobre cómo la problematización del campo de la literatura para niñ@s como territorio de experimentación estética, de exploración de temáticas no habitualmente transitadas, de interpelación a l@s lector@s niñ@s en su complejidad subjetiva como así también a los adultos mediadores, es muy significativa en la formación docente en tanto instancia donde no solo se repiensen las experiencias autobiográficas con la literatura desde las primeras infancias sino, también, se ponen en tensión ciertas representaciones cristalizadas de las infancias y la literatura que las tiene como destinatarias.

Ojalá pudiera pedir un deseo, de Jimmy Liao, se configura como objeto estético constituido por el cruce de lenguajes diversos y como máquina de producción de sentidos que posibilita la construcción de nuevas miradas sobre el arte, la literatura y las infancias. Y, a su vez, como da cuenta la teorización sobre la experiencia de lectura en la formación docente en Letras, nos invita a reflexionar sobre la necesidad de repensar y redefinir la formación de lectores y lectoras en el espacio del profesorado en Letras.

BIBLIOGRAFÍA

ARIZPE, E. y STYLES, M. *Lectura de imágenes: Los niños interpretan textos visuales*. Traducido por María Vinós Zelaya. Primera edición. México: FCE. 2004. (Espacios para la lectura).

BARTHES, R. *Variaciones sobre la literatura*. Traducido por Enrique Folch González. Primera edición. Buenos Aires: Paidós. 2003. (Paidós comunicación)

BUSTELO, E...*El recreo de la infancia*. Primera edición. Buenos Aires: Siglo XXI. 2011.

CHARTIER, R. *El mundo como representación: Historia cultural: entre práctica y representación*. Traducido por Claudia Ferrari. Primera edición. Barcelona: Gedisa. 1999.

FOUCAULT, M. *La gran extranjera: para pensar la literatura*. Traducido por Horacio Pons. Primera edición. Buenos Aires: Siglo XXI. 2015.

DELEUZE, G. *La imagen-tiempo: Estudios sobre cine 2*. Traducido por Irene Agoff. Primera reimpresión. Barcelona: Paidós. 1996. (Paidós comunicación)

EISNER, E. *La escuela que necesitamos: Ensayos personales*. Traducido por Gloria Vitale. Primera edición. Buenos Aires: Amorrortu editores. 2002. (Educación Agenda educativa)

GRAU DUHART, O. “Enunciados y prácticas: El ruido incesante de un desacomodo” en *Seminario La Convención sobre los derechos del Niño, políticas sociales y enfoque de género.*, Santiago de Chile: ACHNU. 2011.

HANAN DÍAZ, F. *Leer y mirar el libro álbum: ¿un género en construcción?* Primera edición. Bogotá: Norma. 2007. (Catalejo).

LARROSA, J. “El enigma de la infancia” en *Pedagogía profana*. Estudios sobre lenguaje, subjetividad, formación. Buenos Aires-México: Novedades educativas. 2000.

LIAO, J. *Ojalá pudiera pedir un deseo*. Primera edición. Traducido por Jordi Ainaud i Escudero. Barcelona: Barbara Fiore editora. 2014.

NUÑEZ, I. “¿Estudiar y conocer la niñez o la infancia: posibilidad o anhelo? En Grau Duhart, Olga; Álvarez, Juan Pablo y Nuñez, Isolda (eds.) *La concepción de infancia en Matthew Lipman*. Santiago de Chile: Facultad de Filosofía y Humanidades Universidad de Chile. 2011.

PIGLIA, R. *Crítica y ficción*. Buenos Aires: Seix Barral. 2000.

SARDI, V. Infancias y literatura. En: VI Jornadas de Poéticas de la Literatura argentina para niñ@s, 2014, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. *Actas de las VI Jornadas de Poéticas de la literatura argentina para niñ@s*. La Plata: FAHCE, UNLP, 2014. Disponible en: [<http://jornadasplan.fahce.unlp.edu.ar/>] Acceso 07 jul. 2016.

_____. Estéticas para la infancia. El libro álbum como género de ruptura”. Boletín de arte. Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano, Facultad de Bellas Artes, UNLP La Plata, N° 13, Año 13, 2012. Disponible en [<http://www.fba.unlp.edu.ar/boa/13/PDF/BOASardi.pdf>] Acceso: 13 jul. 2016.

Data de submissão: 15/07/2016

Data de aprovação: 06/09/2016